

Eduardo Louredo Rodríguez (2014): “La variable *pór~poñer* en gallego. Una contribución desde la dialectología histórica”, en Felipe Jiménez Berrio / Ana Jimeno Zuazu / Alberto de Lucas Vicente / Nekane Celayeta Gil (eds.): *Variación geográfica y social en el panorama lingüístico español*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 33-43.



You are free to to copy, distribute and transmit the work under the following conditions:

- **Attribution** — You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor (but not in any way that suggests that they endorse you or your use of the work).
- **Non commercial** — You may not use this work for commercial purposes.

LA VARIABLE *PÓR*~*POÑER* EN GALLEGO. UNA CONTRIBUCIÓN DESDE LA DIALECTOLOGÍA HISTÓRICA¹

EDUARDO LOUREDO RODRÍGUEZ
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1. INTRODUCCIÓN

Son relativamente escasos en el ámbito gallego los estudios dialectales que se acercan al fenómeno de la variación lingüística desde un punto de vista diacrónico. En este trabajo pretendo trazar un sucinto recorrido por dos variantes lingüísticas: los infinitivos *pór* y *poñer* ('poner').

Estos dos infinitivos encabezan dos paradigmas verbales que coinciden en gran medida pero que también difieren en muchas formas. En particular, las diferencias se encuentran en el tema de presente: además del infinitivo, en la P4 (*pomos* / *poñemos*² 'ponemos'), P5 (*pondes* / *poñedes* 'ponéis') y P6 (*pon* / *poñen* 'ponen') del presente de indicativo, en el imperfecto (*puña* / *poñía* 'ponía'), en el condicional (*poría* / *poñería* 'pondría'), en el futuro de indicativo (*porei* / *poñerei* 'pondré'), en la P2 del imperativo (*ponde* / *poñede* 'poned') y en el gerundio (*pondo* / *poñendo* 'poniendo'). Aunque la lengua estándar contempla como posibilidad la utilización de ambos verbos, lo cierto es que en el gallego oral encontramos diferencias de uso ligadas a la variación espacial: *pór* ocupa las provincias de Ourense, Zamora, casi toda Pontevedra y puntos más o menos aislados en otras provincias y *poñer*, ocupa el resto del territorio (vid. infra).

Dado el espacio de que dispongo, en este trabajo me ocuparé solo del infinitivo aunque he tenido en cuenta las otras formas verbales y me referiré a ellas en alguna ocasión.

Pretendo contribuir de este modo al estudio del cambio lingüístico en tiempo real y demostrar que, acudiendo a recursos de diverso tipo, es posible, hasta cierto punto, reconstruir una parte de la historia de esta variable lingüística. Para ello emplearé materiales y fuentes de información diversas: corpora, trabajos de otros autores y atlas lingüísticos.

Para la Edad Media es fundamental el trabajo de Martínez Mosquera, la cual consulta un grandísimo número de fuentes editadas medievales³. Para la Edad Moderna y el siglo XIX contamos con el *Tesouro Informatizado da Lingua Galega* (TILG), corpus on-line y gratuito que permite hacer búsquedas por lema o por palabra y limitar estas, ya sea a un período de tiempo concreto o a uno o varios autores.

Finalmente, para el siglo XX se manejan los datos del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) y del *Atlas Lingüístico Galego* (ALGa). Estos datos son

¹ Agradezco a la profesora Rosario Álvarez y, especialmente, al profesor Xulio Sousa los comentarios sobre versiones anteriores de este trabajo. Agradezco también la ayuda que me han prestado los profesores Antón Santamarina, Mariña Arbor y Ramón Lorenzo así como Lidia L. Teixeira. Cualquier posible error es responsabilidad única del autor. La asistencia al congreso en el que se leyó una primera versión de este texto fue posible gracias a la ayuda económica del Instituto da Lingua Galega (USC) y del grupo de investigación Filoloxía e Lingüística galega (GI-1743) en el que estamos integrados.

² En cada par, la primera forma pertenece al paradigma de *pór* y la segunda al de *poñer*. Se pueden consultar los paradigmas completos en las *NOMIG* (pp.156-157).

³ Estas fuentes están también disponibles para su consulta gratuita en línea en el *TMILG* (*Tesouro Medieval Informatizado da Lingua Galega*), corpus que está formado por prácticamente todos los textos medievales en gallego editados.

obviamente mucho más fiables ya que parten de encuestas de campo y reflejan con mucha mayor exactitud la realidad lingüística de su época.

2. ORÍGENES DE LAS VARIANTES: LA EDAD MEDIA

Tanto *pór* como *poñer* derivan del latín clásico PŌNĒRE (DDGM, s. v. *poer*). La evolución fue la esperable en gallego: PŌNĒRE pierde por apócope la /e/ final, la consonante nasal nasaliza la vocal /o/ por anticipación de los movimientos articulatorios del velo del paladar y, posteriormente este /n/ desaparece dejando tras de sí esa resonancia nasal. La forma resultante, *pōer*, a su vez, origina, por pérdida de la nasalidad, el infinitivo *poer*, aún vivo en el gallego de Asturias como luego veremos. *Pōer* (con representación gráfica de la nasalidad) o *poer* (sin ella) son prácticamente las únicas formas que aparecen en los textos medievales según los datos del TMILG aunque no podemos saber si estas formas escritas se correspondían con las efectivamente usadas a la hora de hablar.

Como vemos, *poñer* no procede directamente de PŌNĒRE sino que se trata de un infinitivo analógico con la PI del presente de indicativo: *poño* ('pongo') < *PONĒO (Ferreiro, 1996: 336). No podemos saber cuándo se dio este cambio ya que no tenemos registros medievales de *poñer*. Sin embargo, vista la extensión posterior de *poñer* es muy probable que esta forma ya existiera en aquel momento. En el TMILG no encontramos ningún *poñer* pero sí veinte registros de *poner*. Dado que en los textos medievales <n> puede representar la consonante nasal palatal, algunos de ellos podrían ser los más antiguos registros de *poñer*. Aún así, como indica Martínez Mosquera (s.d., 76) una parte de estas formas podrían responder a que los editores hubiesen desarrollado el trazo de abreviación superpuesto a la palabra como <n> cuando lo que indica es resonancia nasal. Sería necesaria, pues, una lectura directa de los originales que ofreciese una lectura filológicamente fiable⁴.

También el infinitivo *pór* se origina por un proceso analógico por similitud con la evolución *tēer* > *ter* ('tener'). En nuestro caso, *pōer* > *pór*⁵ (NOMIG, 158). Según Martínez Mosquera (s.d.: 78), este proceso tiene lugar en los siglos finales de la Baja Edad Media "desde el punto de vista de su expresión escrita". En efecto, no es hasta el s. XV cuando esta investigadora encuentra tres registros escritos de *pór*, todos en textos notariales⁶ y todos de puntos muy próximos entre sí de la Galicia centro-meridional. La primera, registrada en la ciudad de Ourense data de 1438. En lo que respecta a la segunda, *opór* ('oponer'), derivado de *pór*, procede de un documento de 1455 y también de Ourense. Finalmente, en un documento de 1481 del monasterio de Santo Estevo de Rivas de Sil, ayuntamiento de Nogueira de Ramuín, encontramos la tercera. Son ciertamente muy pocas comparadas con las 461 de *poer* y las 115 de *pōer* que recoge el TMILG. En la figura 1, se proporcionan las atestaciones de estas dos variantes por siglo.

⁴ Varios de estos ejemplos de *poner* medievales los encontramos en textos bastante influenciados por los romances centrales, especialmente por el castellano. Es el caso de textos notariales híbridos, o con muchos castellanismos, o el de composiciones poéticas tardías pertenecientes a la llamada *Escola galego-castelá*. También es el caso de traducciones de textos legales como las *Partidas* de Alfonso X (redactado originalmente en castellano) y el *Fuero Juzgo*, redactado en latín y acompañado de una traducción romance híbrida (Mariño Paz, 1998: 174-175). Por último, en los registros procedentes de la lírica medieval gallega, hemos comprobado en los manuscritos, con la ayuda de la profesora Mariña Arbor, que se trata de tildes de nasalidad desarrollados como <n>.

⁵ Manuel Ferreiro apunta como origen de *pór* un proceso de cambio acentual con asimilación de /e/ por parte de /o/ y la posterior coalescencia de las dos vocales homórganicas: *poér* > *póer* > *póor* > *pór* (Ferreiro, 1996: 336).

⁶ Es un lugar común en lingüística histórica el hecho de que los textos notariales representan mucho mejor el habla viva que los literarios. En particular, en el caso gallego, esta coincidencia con la lengua hablada sería mayor que en otros dominios lingüísticos próximos (cfr. Maia, 1986: 950).

	-XII	XIII	XIV	XV	XVI
<i>poer</i>	1	80	108	270	2
<i>põer</i>		81	19	15	

Fig.1

La cronología del *pôr* gallego (s. XV) coincide con la del *pôr* portugués, única forma viva hoy, según nuestros datos, en esta lengua. El *Corpus Informatizado do Português Medieval* (CIMP) ofrece varios registros de *pôr* en el *Livro da montaria* de D. João I, obra que, según Ramón Lorenzo (2000), tuvo que ser escrita entre 1415 y 1433⁷.

Aún así, es necesario indicar varios factores a tener en cuenta. En primer lugar, la mayoría de los textos medievales gallegos están editados por historiadores que, atentos a otras informaciones, no editan de manera filológica los documentos. En segundo lugar, solo está editada una parte de las fuentes documentales conservadas. Y en tercer lugar, como ya fue avanzado, no podemos estar seguros de cómo interpretar las formas escritas; es decir, si representan el habla viva del lugar o no dado que las innovaciones lingüísticas tardan en reflejarse en los usos escritos. Además es probable, como sucede a menudo, que ya en aquella época coexistiesen en la misma zona dos variantes y que una (*poer*) tuviese más prestigio que la otra.

En todo caso, analizando solamente los datos objetivos comprobamos la variante *pôr* se documenta por primera vez en la región sur de Galicia en los siglos finales de la Edad Media. A partir de este momento, si tenemos en cuenta los datos actuales, habría ocupado la práctica totalidad del territorio gallego, sola o, más probablemente, compartiendo espacio con la variante *poñer*.

3. LA EDAD MODERNA Y EL SIGLO XIX

Para observar la situación de las dos variantes en la Edad Moderna y en el siglo XIX nos encontramos con graves dificultades debido a la falta de fuentes. Desde finales del siglo XV y durante el siglo XVI, el gallego deja de usarse como lengua escrita debido a la culminación de un proceso de desgalleguización que comienza en siglos atrás y que culmina en el reinado de los Reyes Católicos y sus sucesores que imponen el castellano como única lengua oficial (*cf.* Mariño 1998 y Monteagudo 1999, así como la bibliografía manejada por estos autores). Por esta razón, son muy escasos los textos en gallego de los siglos XVI, XVII y XVIII. Sólo en el siglo XIX, especialmente desde su segunda mitad, aumenta substancialmente la producción escrita en gallego. Basándonos en los textos incluidos en el TILG hasta 1899 y teniendo en cuenta el origen geográfico del autor trataremos de aventurar algunas hipótesis sobre la distribución dialectal de la variable objeto de estudio en esta época. También nos hemos valido para este propósito de la tesis doctoral de Ramón Mariño (1991), importante y exhaustiva fuente de información sobre los textos de la primera mitad del siglo XIX y también de épocas anteriores.

Aún así, como siempre que se trabaja con textos literarios, es preciso actuar con mucha cautela. Un autor puede utilizar la variante propia de su zona de origen pero también puede usar la de otra zona o bien escoger una de las variantes existentes en su variedad e ignorar otras. Todas estas dudas y otras las plantea en un acertado comentario Rosario Álvarez (2012: 216):

⁷ Williams (1975: 235), tomando la información de J. J. Nunes, cita como primer ejemplo de un texto en que se usa *pôr* un documento del Algarve (extremo sur de Portugal) de 1450.

Non abonda con dicir que Turnes ou Fandiño son santiagueses: ¿de onde procedían realmente?, ¿onde estaban as súas conexión familiares?, ¿cara a onde tomaban cando ían á aldea?... Iso sen contar con que algún trazos poden ser incorporados dun amigo, do zapateiro, da leiteira, doutro autor...). Igualmente, hai que ter en conta as relacións entre os distintos escritores [...]; todo isto permite supoñer que algúns dos trazos definatorios do galego empregado pasasen duns a outros e que non todo sexa atribuíble á variedade orixinaria de cada un dos protagonistas.

Hecha esta advertencia, procedemos ahora a analizar los datos de la variable *pór* ~ *poñer* en los siglos XVII, XVIII y XIX. Dado que el TILG permite extraer los datos por período cronológico, ofrecemos estos en la figura 2:

	<i>Pór</i>	<i>Poñer</i>	<i>Lema</i> ⁸
1612-1800	7	0	61
1800-1850	12	31	188
1851-1900	308	705	5.747

Fig. 2

En los dos primeros siglos la única forma usada es *pór*. Ramón Mariño explica este hecho arguyendo la escasez de formas (solo 7) y que en su inmensa mayoría se trate de autores meridionales como Sarmiento (Pontevedra), Sobreira (Ribadavia) y Gabriel Feixó de Araúxo (sur de Pontevedra) (Mariño Paz, 1991: 632).

En la primera mitad del siglo XIX la situación es diferente ya que *poñer* se usa algo más del doble que *pór*, aún teniendo en cuenta la escasez de formas. Dado que la mayoría de los textos de este período son composiciones poéticas o dialogadas que se enmarcan dentro de las luchas ideológicas entre absolutistas y liberales, en muchas ocasiones no es posible conocer la identidad del autor (Mariño Paz, 2012). Cuando esto es posible, podemos ver qué autores usan *pór*, *poñer* o ambas.

En este sentido, al usar los escritores, independientemente de su origen geográfico, tanto *pór* como *poñer*, es complicado extraer una conclusión clara. Lo que nos parece más significativo es el uso de *pór* (en exclusiva o concurriendo con *poñer*) por parte de autores residentes en Santiago de Compostela o que elaboran textos ambientados en esta ciudad. Téngase en cuenta que Santiago cae hoy fuera de la zona de *pór* aunque no queda lejos de puntos donde este infinitivo es registrado. Algo similar se podría decir en el caso de dos autores que provienen de zonas actualmente de *pór* y que concentran su producción antes de 1863: Francisco Añón y Xoán Manuel Pintos. Mientras el primero usa solo *pór*, el pontevedrés Pintos los alterna en casi completa igualdad.

Como se ha dicho, a medida que avanza el siglo XIX, vamos disponiendo de cada vez más textos. Si seleccionamos, atendiendo a su importancia literaria y también a su procedencia geográfica, a una serie de escritores de la segunda mitad de este siglo, podemos ver (figura 3) cuál es el uso que hacen de las variantes en liza.

Como vemos, los que menos usan la variante *pór* son el berciano Fernández Morales⁹, que no lo usa nunca, y los autores lucenses, que lo hacen en una proporción

⁸ Bajo la etiqueta *lema* se incluyen todas las formas de los paradigmas de *pór* y *poñer* registradas en cada período. En nuestro caso, cada una de ellas (p. ej.: *pór*, *poñer*, *poría*, *poñería*, *puxen*, *puxo*, *pores*, *poñeres*, *pon...*) se lematiza bajo el lema *pór*. Saber el número total de palabras que se agrupa bajo un mismo lema permite ponderar los datos ya que el número de textos varía mucho de un período cronológico a otro tal y como se comprueba mirando la cuarta columna.

menor. Tanto Lugo como O Bierzo dos de las zonas donde, hoy en día, menos vitalidad tiene *pór*. También es significativo el alto uso de *pór* en la obra de Curros Enríquez ya que Celanova está hoy enclavada en el centro del área de *pór*, al sur de Galicia.

Autor	Procedencia	Incidencia de <i>pór</i>¹⁰
Rosalía de Castro	Santiago	9/17
Saco e Arce	Toén (Ourense)	4/9
M. Curros Enríquez	Celanova (Ourense)	5/6
V. Lamas Carbajal	Ourense	8/16
Fernández Morales	O Bierzo	9/9
X. Rodríguez López	Lugo	9/65
Leiras Pulpeiro	Mondoñedo (Lugo)	4/19

Fig. 3

Por lo tanto, en la Edad Moderna e inicios de la Contemporánea *pór* y *poñer* eran usados por casi todos los escritores con independencia de su lugar de origen. Aún así, se detecta cierta preferencia por *poñer* en casos de autores del área correspondiente a esta variante y una alternancia más o menos equilibrada entre *pór* y *poñer* por parte de los autores oriundos de la zona de *pór*. No obstante, dado que la mayoría de estos textos son composiciones poéticas no se puede descartar que la elección de una u otra variante estuviese motivada también por razones de cómputo silábico o rima.

4. EL S. XX: ALPI Y ALGA

En el siglo XX contamos para Galicia con dos grandes fuentes dialectales: el ALPI y el ALGA. Ambos son atlas lingüísticos que usan los métodos y los informantes tradicionales de la geografía lingüística. Es decir, emplean un cuestionario y seleccionan como informantes a personas mayores preferentemente iletradas o con escasa formación y que no hayan vivido mucho tiempo fuera de su lugar de origen.

4. 1. EL ALPI

En lo que respecta al ALPI, las encuestas del territorio gallego se realizaron a mediados de la década de 1930 en 53 puntos, más ocho en las zonas limítrofes. La mayoría de las encuestas del territorio gallego fueron realizadas en solitario por Aníbal Otero aunque en algunas del sur de Ourense contó con la ayuda de Aurelio Espinosa (hijo) (Sousa, 2008). Aunque muchos lugares de encuesta coinciden con el ALGA, esta coincidencia no es total. Por este motivo, cualquier posible comparación entre los datos de los dos atlas ha de tener en cuenta este factor.

Como se publicó solo uno de los volúmenes proyectados, he acudido a los cuadernos de encuesta para extraer los datos. La información obtenida sirve para conocer la distribución territorial de las variantes estudiadas en el gallego hablado en la década de 1930. Los datos para elaborar el mapa fueron extraídos de varias cuestiones: “a ninguna le agrada ponerse la ropa de otra” (pregunta 280), “ruborizarse” (615a),

⁹ Hay que tener en cuenta que Fernández Morales quería reproducir fielmente en su obra la lengua hablada de su zona mientras que los otros autores no tenían esa intención.

¹⁰ La primera cifra es el número de apariciones de *pór* mientras que el segundo engloba el uso de *pór* y *poñer*.

“ponerse en cuclillas” (754), “hacer mal de ojo” (653a), “encender el cigarro” (659), “tenerse la tela” (752a), “en el huerto se podían plantar árboles” (370) y “arrodillarse” (750)¹¹. Con los datos extraídos de ellas elaboré el mapa 1 (figura 4), que refleja la distribución de *pór/poñer*. Pero antes de analizar los resultados hay que tener en cuenta que algunas de estas cuestiones pueden tener como respuesta una frase fijada o semifijada que mantenga fosilizada una forma lingüística que ya no es usada en otros contextos (p. ej. *pórse de rodillas / xeonllos* ‘arrodillarse’). También es importante saber que los encuestadores del ALPI se interesaban, sobre todo por la primera respuesta, considerada como la propia del lugar. Este hecho trae consigo que haya en los cuestionarios muy pocas dobles respuestas, sobre todo en las correspondientes a la fonética y a la sintaxis. Por eso podemos suponer que determinados casos de convivencia de *pór* y *poñer* en un mismo punto pudieron quedar sin reflejar.

Teniendo presente lo dicho, observamos en el mapa (figura 4) que la fotografía del ALPI muestra un gran área de *poñer* (puntos grises) al norte, con un único punto aislado (Santa Comba, marcada con un punto naranja) donde convive con *pór*, y un área menor y meridional dominada por *pór* (puntos rojos) pero con presencia también de *poñer* en varios puntos (puntos naranjas y negros). En el gallego exterior *pór* es la forma propia de Zamora, mientras que *poñer* lo es de Asturias y León (O Bierzo). En Asturias también se registraron las variantes *poer* y *puer* (puntos verdes) herederas del resultado medieval *poer*.

¹¹ No en todos los puntos de encuesta los informantes utilizaron el verbo *pór* o *poñer* para responder a todas las cuestiones. Es decir, en algunos puntos se utilizó este verbo para dar respuesta a hasta cuatro de las cuestiones mientras que en otros solo en una ocasión.

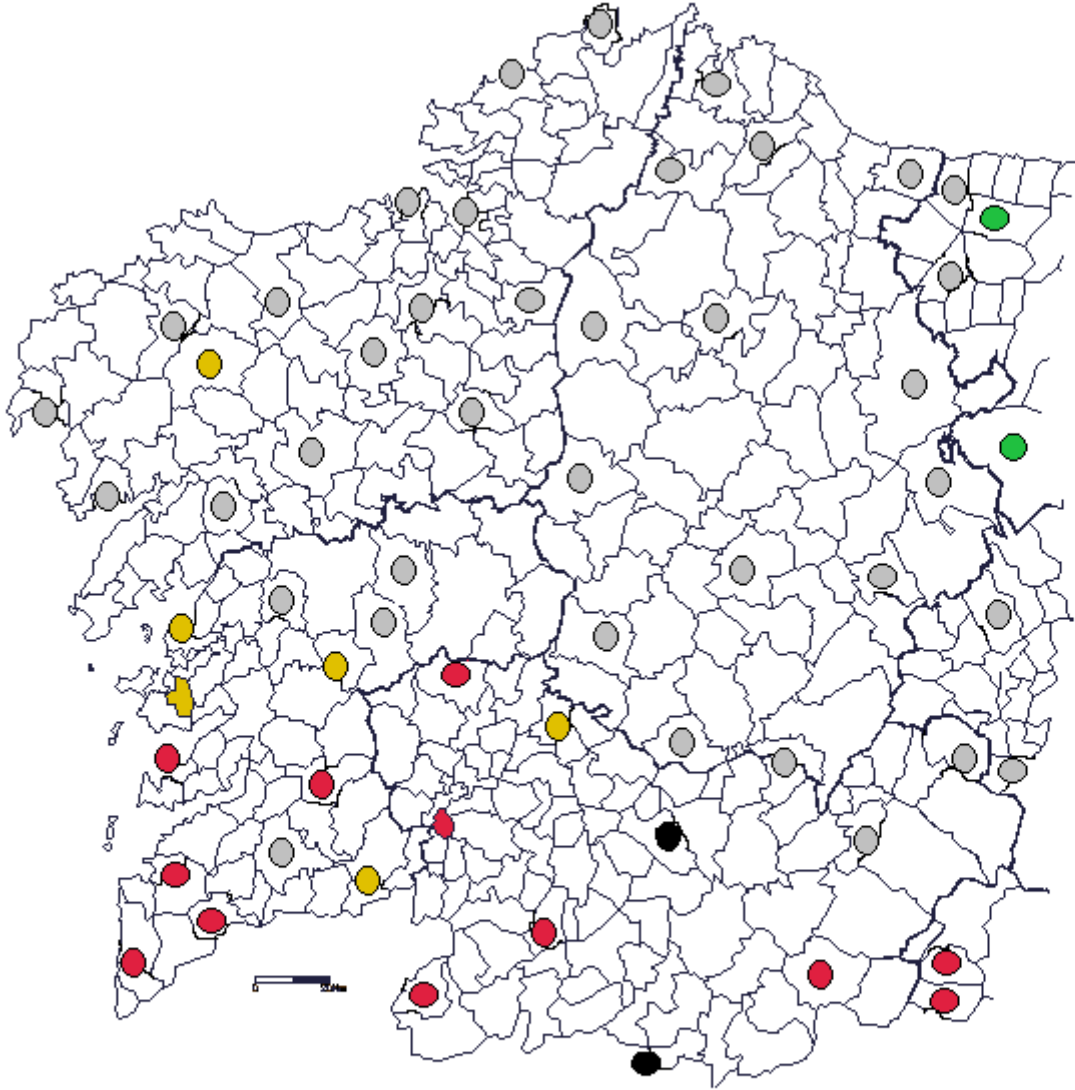


Fig. 4: (elaboración propia con datos del ALPI)

En los puntos marcados en naranja, a la luz de nuestros datos, la variación entre *pór* y *poñer* parece estar condicionada por motivos gramaticales, una especie de distribución complementaria. Así, parece haber una distribución complementaria de las dos variantes. En seis puntos (Santa Comba, Vilanova de Arousa, Meaño, Cerdedo, Arbo y Vilamarín) se usa *pór* solo cuando lo acompaña el clítico *se*. Son puntos que, salvo en un caso (Arbo), se encuentran en el borde del área de *pór* o fuera de ella. Además, si comparamos los datos de estos puntos con los equivalentes del ALGa, observamos que en la actualidad, en tres de ellos, *pór* o bien ha desaparecido o bien está asociada a la generación mayor. Pero también sucede lo contrario en dos puntos marcados en negro, en Maceda y Oímbra se dice *pór* pero *poñerse*. De manera que no se puede extraer una conclusión definitiva.

4.2. El ALGa

Para el ALGa se encuestaron a mediados de la década de 1970, 167 puntos del territorio lingüísticamente gallego de Galicia, Asturias, León y Zamora. Por lo tanto, la red de puntos es mucho más densa que la del ALPI. Los informantes fueron también personas mayores, con escasa instrucción y dedicadas a labores agrarias. El material obtenido se empezó a publicar en los años 90.

Si observamos el mapa 2 (figura 5), elaborado con los datos del primer tomo del ALGa, vemos que *poñer* es la forma mayoritaria en el territorio gallegoparlante tanto a nivel geográfico como demográfico ya que abarca los polígonos de color gris. *Pór* queda restringido, sobre todo, a la zona meridional (polígonos blancos): el gallego de Zamora, Ourense, la parte meridional de la provincia de Pontevedra además de otros puntos dispersos donde se usa esta variante (puntos rojos). Por su parte, las formas arcaicas tipo *poer* se siguen registrando en el gallego de Asturias al igual que en el caso del ALPI (polígonos marrones).

No obstante lo anterior, en muchos puntos donde se usa *pór* se usa también *poñer* (cuadrados grises dentro de los polígonos blancos). Es decir, en el territorio de *pór* se da generalmente la concurrencia con *poñer* mientras que en el territorio de *poñer* la concurrencia con la otra variante es anecdótica. Aún así, se dibuja un área discontinua de *pór* en el occidente de A Coruña y el entorno del curso bajo del río Ulla. Más al norte y al este quedan tres puntos de *pór* bastante separados entre sí.

Siguiendo los postulados de la lingüística areal, estos puntos de *pór* vendrían a ser la prueba de que en el pasado la extensión de este verbo fue mayor y que el proceso de sustitución de *pór* a favor de *poñer* se produjo en dirección sur-oeste.

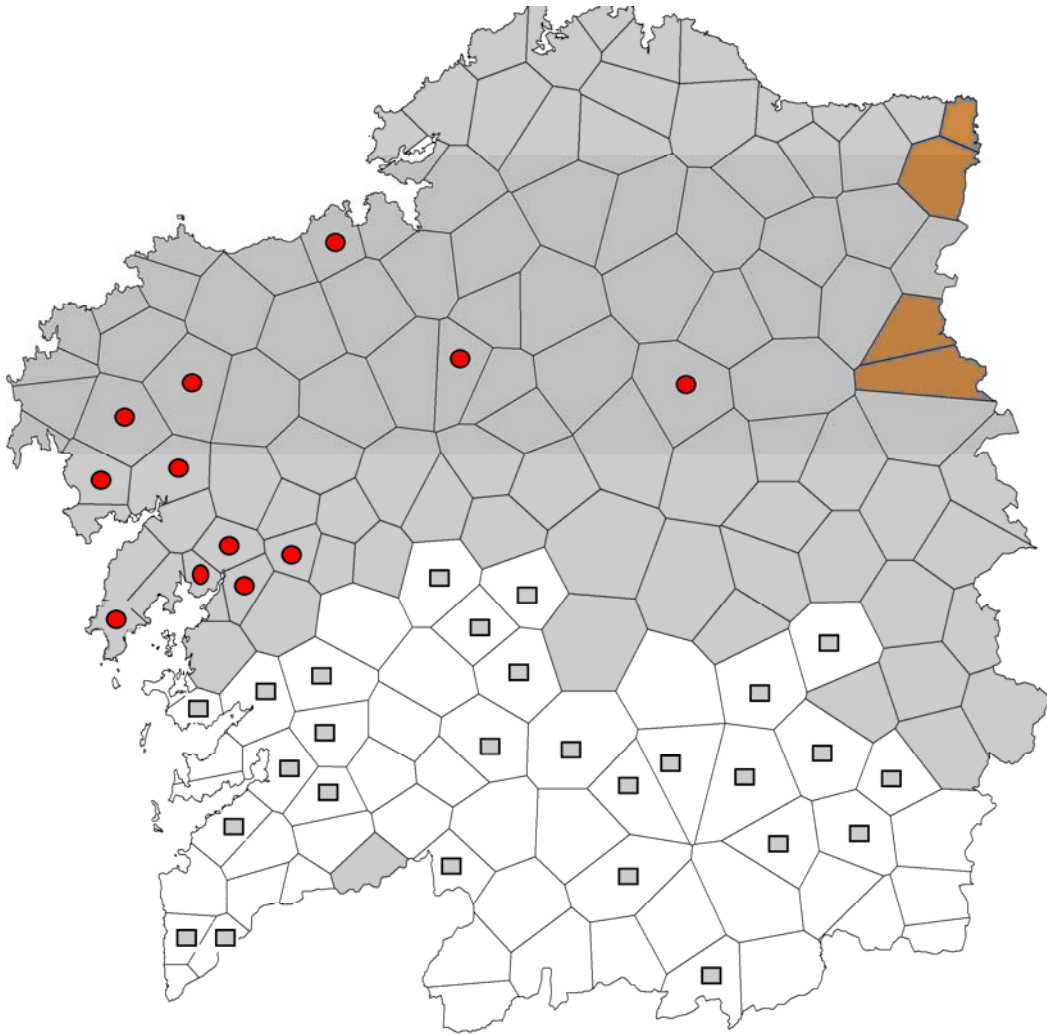


Fig. 5: (elaboración propia con datos del mapa 333 del ALGa)

Llama la atención que hay varios puntos donde el ALGa registra *poñer* y *pór* y el ALPI solo *poñer*. Creo que este hecho se debe a la metodología empleada, el ALPI se interesa sobre todo por las primeras respuestas mientras que el ALGa registra muchas más veces casos de varias respuestas a una misma cuestión¹², y no a una expansión de *pór* a lo largo del s. XX.

Esto datos, y todos aquellos que hemos visto sugieren por un lado que la extensión de *pór* fue antaño mayor y que quizá abarcó la totalidad del territorio y, por otro, que *poñer* está ganando territorio a costa de *pór*¹³. En este proceso de sustitución no se puede ignorar el hecho obvio de la singularidad de *pór*, el único infinitivo gallego que no termina en *-ar*, *-er* o *-ir*.

5. CONCLUSIONES

¹² Además, a la hora de confeccionar el volumen de morfología verbal, el primero de los del ALGa, se procedió a un vaciado de numerosos textos dialectales orales recogidos al mismo tiempo que se hacían las encuestas. Esto hace que la posibilidad de aparición de ítems lingüísticos no recogidos en la encuesta sea mucho mayor. Algunos de estos textos se encuentran disponibles en el portal <http://ilg.usc.es/ago/>.

¹³ Como hablante de gallego de una zona donde conviven *pór* y *poñer*, puedo decir que el uso de *pór* está restringido a hablantes mayores y conservadores. Si también tenemos en cuenta las formas personales del verbo, la situación es mucho más precaria para *pór*.

Según Martínez Mosquera la forma *pór* aparece en los textos escritos en los siglos finales de la Edad Media. Para la variante *poñer* no puede dar datos fidedignos sobre el primer registro aunque deja abierta la posibilidad de que ya exista en aquella época quizás en concurrencia con *pór*.

En nuestra opinión, existen indicios para suponer que *pór* habría ocupado en el pasado prácticamente todo el territorio, aunque es posible que no llegase a algunas partes (Asturias, O Bierzo, zonas de Lugo). También es muy probable que en todo o en gran parte del territorio de *pór* existiese una convivencia con *poñer* tal y como se observa todavía actualmente.

Sin embargo, a partir del siglo XIX parece que *pór* retrocede a favor de *poñer*. A nuestro juicio esto se puede explicar por cuatro razones:

1) El mayor peso demográfico y territorial de *poñer*. “Conforme aumenta el número de personas que adoptan un fenómeno innovador en un espacio determinado, se incrementa también la presión sobre aquéllas del mismo entorno que aún no lo han adoptado” (Trudgill y Hernández Campoy, 2007: s. v. *adopción*).

2) La economía lingüística, que tiende evitar que un mismo significado se exprese mediante dos significantes, y que se ve favorecida por la coincidencia parcial en muchos de los tiempos de ambos paradigmas.

3) La mayor regularidad morfológica de *poñer*. Aunque se trata de dos verbos irregulares, las formas del paradigma de *poñer* son, en general, más regulares, esto es, más similares en su estructura morfológica a los verbos regulares (*cfr.* Álvarez y Xove, 2002: 257) ya que son mayoría los casos en los que la vocal temática (VT) /e/ aparece realizada en el discurso: *po-ø-ø-mos* vs. *poñ-e-ø-mos*, *po-ø-re-mos* vs. *poñ-e-re-mos*, *po-ø-ria-mos* vs. *poñ-e-ria-mos*.

4) La mayor productividad de *poñer* a la hora de formar palabras derivadas. Así, de *poñer* > *poñedora* ‘ponedora’ pero no *pór* > **podora* (*cfr.* NOMIG: 158).

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA, C. y A. SANTAMARINA (dirs.) (1990): *Atlas Lingüístico Galego. Volume I: Morfoloxía Verbal* [coord. por F. Fernández Rei]. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza y Instituto da Lingua Galega.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1962): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. Volume I. Fonética*. Madrid: CSIC (también se consultaron los materiales inéditos).
- ÁLVAREZ, R. (2012): “Achegamento ao perfil lingüístico dos autores dos inicios da Idade Contemporánea”, en R. Mariño Paz (ed.): *Papés d’emprenta condenada (II). Lingua galega e comunicación nos inicios da Idade Contemporánea*. Santiago de Compostela: ILG y Consello da Cultura Galega.
- ÁLVAREZ, R. y X. XOVE (2002): *Gramática da lingua galega*. Vigo: Galaxia. *Corpus Informatizado do Portugués Medieval*, en línea <<http://cipm.fcsh.unl.pt/gencontent.jsp?id=5>>, consultado el 01/09/13-09/10/13.
- FERREIRO, M. (1996 [1995]): *Gramática histórica da Lingua Galega I. Fonética e morfosintaxe*, Santiago de Compostela, Laiovento.
- LORENZO, R. (2000): “Un fragmento dun manuscrito medieval do Livro da Montaria de D. João I de Portugal”. *Verba*, 27, 11-34.
- MARIÑO PAZ, R. (1991): *Estudio ortográfico, fonético e morfolóxico de textos do Prerrexurdimento galego*. Tese de doutoramento (inédita). Santiago de Compostela: Universidade.
- MARIÑO PAZ, R. (1998): *Historia da lingua galega*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.

- MARIÑO PAZ, R. (ed.) (2012): *Papés d'emprenta condenada (II). Lingua galega e comunicación nos inicios da Idade Contemporánea*. Santiago de Compostela: ILG y Consello da Cultura Galega.
- MARTÍNEZ MOSQUERA, G. [s.d.]: *O lexema do verbo pøer/poer na época medieval*. Tralaballo de Investigación Titorado (inédito). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- MONTEAGUDO, H. (1999): *Historia social da lingua galega*. Vigo: Galaxia.
- SOUSA FERNÁNDEZ, X. (2008): “Notas sobre o *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica en Galicia*”, en M. Brea y F. Fernández Rei y X. L. Regueira: *Cada palabra pesaba, cada palabra medía. Homenaxe a Antón Santamarina*. Santiago de Compostela: Universidade, 299-306.
- SANTAMARINA FERNÁNDEZ, A. (dir.) (1985-): *Tesouro Informatizado da Lingua Galega*. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega [<http://ilg.usc.es/tilg>] (01/09/13-09/10/13).
- VARELA BARREIRO, X. (dir.) (2004): *Tesouro Medieval Informatizado da Lingua Galega*. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega [<http://ilg.usc.es/tmilg>] (01/09/13-09/10/13).
- TRUDGILL, P. y J. M. HERNÁNDEZ CAMPOY (2007): *Diccionario de sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- WILLIAMS, E. B. (1975 [1961]): *Do Latim ao Português*. [Tradución de Antônio Houaiss]. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.